¡TIERRA!

PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XII — DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316 — NUM. 511

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33, INTERIOR — HABANA, VIERNES 25 DE JULIO DE 1913 — UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

CAMPAÑA DE JUSTICIA

PRO EVARISTO VAZQUEZ Y EDUARDO ESTEVEZ

¡POR LA VERDAD Y LA JUSTICIA!

Hoy tenemos que hacer un nuevo llamamiento; en primer término a los trabajadores en general, y a todos los hombres amantes de la verdad y la justicia.

Sí: la verdad y la justicia, esas grandes antorchas del progreso, necesitan defensores incansables, que arrostrando la venganza y la soberbia de caciques y tiranos, mantengan muy en alto sus principios respectivos.

La historia nos demuestra que jamás pueblo alguno conquistó ningún derecho sino a costa de grandes sacrificios; tantos más enemigos han tenido las tendencias innovadoras cuantas mayores han sido sus virtudes.

Por esto, no nos desalientan las arbitrarias represalias que con nosotros se cometan, no: antes al contrario; los zarpazos que nos lanzan los eunucos defensores del odioso privilegio, nos alienta y nos anima en la marcha que seguimos hácia el progreso.

Con nosotros ha empezado a ejercerse represalia; coartando de este modo la campaña de justicia comenzada, y que prometemos terminar, aunque para ello tengamos que caer defendiendo nuestro lema de igualdad y de justicia.

Víctimas de la represalia han sido encarcelados dos de nuestros compañeros pertenecientes al Sindicato Obrero de Ciego de Avila, por firmar un manifiesto en el cual se hacían supuestas ofensas e injurias al fiscal que entiende en la causa de nuestro querido compañero, el valiente y justiciero Evaristo Vázquez Llano.

A nosotros también nos ha tocado la injusticia y maldad de los de arriba, pues el mitin que anunciamos para el domingo 13 del que cursa no pudimos efectuarlo, por no haberlo permitido los señores que gobiernan.

También ha sido denunciado el manifiesto que lanzamos con motivo de aquel mitin.

Pero no obstante: jamás desmayaremos, nos alienta y fortifica la perfidia en el combate.

Seguiremos adelante en nombre del progreso, que arrollará en su marcha al que el paso le intercepta.

Así, pues, os citamos nuevamente para que acudais el jueves 24 del que cursa, a las 7 de la noche, al Campo de Marte, e igualmente para el martes día 29 del mismo mes, a las 8 de la noche, en los altos del café Marte Belona, donde os expondremos, más amplia y detallada, la causa de justicia que se alienta y se defiende.

¡No olvidarlo proletarios!

¡Justicia y Libertad! pedimos y exigimos para VAZQUEZ LLANO Y EDUARDO ESTEVEZ.

El Comité Administrativo del Centro de Estudios Sociales del Cerro, Salvador 25½

DIÁLOGO

ENTRE DOS TONTOS

—Oye, Bruno: ¿tu no sabes lo que pasa con el fiscal de la Audiencia de Camagüey?

—Compañero; si tu no me lo cuentas nada se, como comprenderás, en este momento llego de la Colonia y allí nada se sabe de lo que pasa en el pueblo, gracias a la propaganda de unos cuantos voluntariosos, lo único que leemos son los semanarios ¡TIERRA!, «El Dependiente», «El Obrero Industrial», «El Trabajo», y una porción de periódicos más, todos obreros.

—Muy, muy bien; todos estos periódicos instruyen mucho al obrero, y le indican la ruta que ha de seguir en lo sucesivo: pero vamos al grano de la conversación. Escucha: el dia quince por la tarde transitaba por cierta calle de este pueblo, y un señor me llamó, se arrimó bastante a mí y con voz muy baja me dijo: ven acá, ¿tu no estás informado de nada?—¿Repecto a qué? pregunté yo; y entonces muy bajito y casi a la oreja me dijo: me acaban de enterar en el juzgado, que el fiscal de la Audiencia de Camagüey se ha querellado con los firmantes del Manifiesto titulado: «Petición de castigo a la justicia», ¿tu lo has leído?

—Como no; precisamente traigo uno en el bolsillo. Mira, chico, por la parte que estoy trabajando, en cada mata hay un Manifiesto de estos; además, los obreros que los repartían nos daban uno a cada trabajador, y que te conste, el mio lo guardaré mientras viva, para acordarme de lo que Vázquez hizo con los pillos que le querían robar su sudor y el de varios compañeros más, y si algún día me pasara lo que a él, te aseguro que obraré del mismo modo: este fué un ejemplo el cual nosotros los desheredados debemos imitar,

—Bueno, bueno, dejemos esto por ahora y vamos a ver lo que te parece a ti esto de la querella del fiscal.

—Respecto a esto te diré, que según veo en el Manifiesto, le dicen lagañoso y esta es una palabra muy fea para decírsela a un fiscal.

—Pues mira, compañero, a mi modo de ver las cosas, no creo sea para ponerse de tan mal humor, porque . . . decirle lagañoso a un hombre no es ningún delito.

—Pero chico, tu no ves que no se lo han dicho a ningún hombre.

—Ahora si que me fastidiastes: ¿pues a quien se lo han dicho más que a un hombre?

—No, tonto, no; se lo han dicho al fiscal de la Audiencia del Camagüey.

—Pero mira que tienes cosas, ¿acaso porque sea fiscal no es un hombre como los demás?

—Que tonto eres, parece mentira que no me entiendas; tu no ves que esta clase de . . . *hombres*, cuando ocupan un lugar como el que ocupa, se separan de todo, y luego revestidos por su . . . *autoridad*, hacen cosas muy mal hechas, pero como entre ellos se las tapan; por eso te digo que no son como los . . . *hombres*.

—Ah! ya comprendo lo que me quieres decir, tienes razón, pero ellos no recapacitan que el mundo y las cosas cambian y que al dia de mañana puede quedar . . . a la calle y sin llavín.

—Bueno, chico, ya hablaremos, que estoy muy apurarado, he venido hoy al pueblo a cobrar lo que hace seis meses gané, y como quiera que hoy está el colono aquí en el pueblo, tengo que aprovechar la oportunidad, de lo contrario, si me demoro mucho monta un coche, se mete en rumba o va al juego; y . . . hasta luego ya no se acuerda de que me tiene que saldar lo que me debe hace seis meses.

—Pero a vosotros no os pagan todos los meses?

—Qué vá: esto a ellos no les conviene, escucha y verás: reteniéndonos la paga, no nos queda más remedio que consumir todo lo necesario en la Bodega de la Colonia o del Central, y tu no ignorarás que en dicho establecimiento nos lo cobran todo un cuarenta por ciento más caro que en el pueblo, y si alguno trata de exigir lo que es suyo, porque por eso lo ha sudado, lo primero que le dicen es que no hay dinero; si insiste y se caracteriza un poco, le dicen: bueno, si no estás conforme da parte. Si lo dudas y te quieres convencer de la veracidad de todo cuanto te acabo de decir, vete al juzgado y pregunta las demandas que hay efectuadas por trabajadores en cobro de dinero y por trampas llevadas a cabo por varios colonos. Luego ven a la colonia y te darás gusto al ver los barracones donde dormimos; yo creo que te asombrarás, porque yo he visto chiquero de cerdos en mejores condiciones; si es la comida, da asco, la mayor parte de los días tenemos que botarla de mala que está, y si dices algo sabes lo que te dicen, que vayas a la fonda de enfrente.

—Esto es una verdadera calamidad, la cual hay que tratar de hacer desaparecer, y yo creo que del único modo que podemos obligar a los colonos y dueños de ingenios a que cumplan con el deber que tienen contraído con nosotros, es haciéndonos socios del Sindicato Obrero, que una vez esté bien organizado y haya buena unión, poco a poco desaparecerán muchas cosas que no debían existir.

—Sabes que tienes razón? Ahora mismo voy al local del Sindicato y me inscribo como socio; y en lo sucesivo a todo el compañero que encuentre le preguntaré si es o no socio de dicho Sindicato; si me dice que nó, le explicaré la conveniencia que hay de hacerse socio, y no pararé hasta que lo tenga bien convencido.

—Bien, muy bien, este es el deber que debemos imponernos todos, luchar hasta conseguir la buena organización del Sindicato, que como toda buena semilla que se riega, al fin da su fruto.

—Bueno, así lo haremos, y ahora lo único que te digo es, que el fiscal de la Audiencia de Camagüey se ha puesto muy incómodo porque le dijeron lagañoso, y que se yo cuantas cosas más.

—Mira, Bruno, tu por esto no te aflijes, que si el fiscal se ha puesto incómodo porque le dijeron lagañoso, hizo muy mal, porque lagañas casi todos las tenemos, lo que pasa es, que como es el . . . *fiscal* por eso se ha puesto así, pero ya para otra vez quizás no tenga lugar de ponerse tan de mal humor, trataremos de darle un . . . *dulce* y ya verás como se suaviza, y quizás no vuelva a querellarse por una cosa tan insignificante.

—Sí, sí, tienes razón, luego hablaremos de esto; ahora voy en busca del colono para que me pague lo que me debe.

—¡Salud!

TOMEGUIN.

AVISO

Los compañeros que deseen adquirir los periódicos «La Protesta», de Buenos Aires; «Acción Libertaria», de Madrid; «Tierra y Libertad», de Barcelona; «Cultura Obrera», de New York, y «El Obrero Industrial», de Tampa, los tenemos a la venta en esta Administración.

El "Diario Español" y Constant Leroy

Enemigo de ocupar huecos en estos periódicos que otros más capacitados y audaces pueden y deben llenar, voy a contrariar, sin embargo, esa vana opinión mía para desahogar en rudos párrafos y frases vulgares algo de mis odios, de las repugnancias que me producen ciertas personas-cerdos y algunos cerdos-personas.

Del «Diario Español» y Constant Leroy voy a decir algo de lo mucho que pienso. No para insultarlos gratuitamente, ni controvertirles ese inacabable rosario de *Secretos*, que de por sí se declaran en vergonzoso fracaso, sino para escupirles a la máscara de sus rostros el desprecio soberano de mi «alma» asqueada de tan indigna farándula y patriotería, vileza y engaño tantos.

¿Quién es ese sapo que se oculta en la sombra de un pseudónimo para eruptar en un *cro, cro*, inacabable esa ristra de falsas y canallescas acusaciones y que firma Constant Leroy?

Todos lo conocemos o lo imaginamos; todos sabemos distinguir al *reptil* del hombre . . . No obstante, bueno es conocer algunos detalles de su vida de *larva* y éstos nos los facilita una de las simpáticas *Reflexiones* que el compañero Noé publica en el valiente «Acción Libertaria», de Madrid, cuyas *Reflexiones* titula *Un Reptil* y dicen:

«Comenzó su carrera arrimándose a Ferrer, del cual sacó cuanto partido pudo. Gracias a éste, que tuvo el defecto de hacer profesor al primer llegado, pasó de peón de albañil y de analfabeto al estado de profesor racionalista. Vinieron luego los sucesos de Barcelona y se fué a París, huyendo, según decía, de la persecución que sucedió a los motines de Julio. Allí, después de captarse las simpatías de Malato y de otros compañeros, comió a dos carrillos, dilapidó algunos miles de francos recaudados para las víctimas de la represión, injurió a unos y sembró la cizaña entre todos. Más tarde, cuando la represión ya no daba nada, se marchó a América, satisfecho y triunfante. Allí acaba de publicar ahora unas revelaciones sensacionales, bajo el título de «Los secretos del anarquismo».

Tal es el comienzo de la lamentable historia del tipo que se llamó entre los anarquistas Miguel V. Moreno, y no sabemos cómo entre los subhombres de la repugnante Policía Secreta. Vano nos parece añadir a su nombre todos los epítetos despectivos que merece. Tendríamos que mencionarlo demasiado, y así ensuciaríamos las columnas de este periódico. Escupamos y pasemos adelante con la vida del canalla.

De sus famosas revelaciones, escritas en gabacho y publicadas en cierto diario de la Habana, se deduce, entre otras cosas indecorosas, el importante papel policiaco que ha jugado durante su estancia en París. Estando, como estaba, al corriente de todos los secretos y secretillos de los medios anarquistas y revolucionarios, ¿qué de particular tiene que de ellos haya hecho un fructuoso comercio con la Policía, valiéndose de la intermediación de su hermano M. Sánchez, que también pertenecía ya al honroso Cuerpo?»

¿Qué tal? ¿No es verdad que hace crispar los puños y escupir de asco? ¿Y qué diremos del «Diario Español» que le sirve de madriguera y de tribuna para sus *Secretos*? Pues que los *señores* patrioteros de dicho diario, son unos asnos maliciosos, unos mal intencionados brutos; que publican esas . . . *Revelaciones* sin cuidarse de su procedencia y veracidad, con el estúpido propósito de parecer hombres que a nada temen y de impresionar el raquítico criterio de sus *impresionables* y grasientos suscriptores. (Debo advertir en honor a la *estética* que muchos de los suscriptores del «Diario Español» son analfabetos).

Todo eso es muy sucio, apesta; pero no carece del todo de lógica, aunque partiendo de falsos principios.

Nada de extraño tiene, que un periódico cuya razón de ser es la abstracción interesada y estúpida de la patria, del rey, de la bandera . . . ; que fomenta, estafa, esquilma y explota esos impersonales sentimientos, en las grasudas y sucias personas de sus semianalfabetos suscriptores, nada extraño tiene, repito, publique una longaniza de artículos, *escritos en gabacho*, en contra del anarquismo y los anarquistas; ideas eminentemente *antipatrióticas* y aun *sobrepatrióticas*, e individuos con la suficiente *individualidad* para ensuciarnos en la patria y en los patriotas que escriben y publican tales vilezas; ya que la patria no ha servido ni sirve para otra cosa, que para refugio de todos los pillos y de toda nulidad parasitaria; escudo de las más bajas ambiciones; pretexto de horribles matanzas en masa; efecto de todos los viejos atavismos e ignorancias y causa de todos los dolores, de todas las explotaciones y de todas las esclavitudes.

Porque la patria cuyo símbolo es un trapo de colores y cuyo sostén es el estado; mata, roba, juega, explota, prostituye, esclaviza, anula al individuo, etc., etc.

No es eso lo peor, con ser tan malo.

Lo absurdo e irrítante es, que patriotas desterrados de *su* patria; adoradores fervorosos de *su* rey, de *su* bandera y otras porquerías, huyan de *su adorada* patria, abandonen *su* muy *amado* rey y *su idolatrada* bandera huyendo al hambre y a la barbarie religiosa de *su* muy querido terruño; y buscando refugio en otras patrias, en otros terruños, bajo los *pliegues* de otros *trapos*, canten aun las añoranzas de la *querida* y *lejana patria*, de la más *hidalga* y *bella* de las *patrias*.

¿No es una colosal farsa la de estos topos que no han hecho otra cosa en *su patria* que comer tierra y remover estiércol?

Para realizar esa labor no reparan, tampoco, en medios, todos son buenos para conservar latente en el ánimo de sus *analfabetos* suscriptores ese sentimiento absurdo e ilógico, incompatible con una mentalidad capaz de razonar y más incompatible aún, si fueran capaces de razonar, con *patriotas* arrojados lejos de *su patria*.

Es la de dicho diario una labor asnal, canallesca y puerca.

No conformes con lamerles el trasero a todos los representantes de España, sean «mauristas», «romanonistas» o «barbaristas», cuyos representantes, que a nadie representan ni benefician, hablan el español, comen a la española, viven de España, explotan a los españoles y ¡oh patriótica ironía! se hacen pagar sus rapiñas en moneda yanqui, porque tiene un diez por ciento más de valor.

No contentos con defender el absurdo barbarismo de cuatro mantecosos *Panzas* sin Sancho, dueños de bodegas, cafés y fondas, contra la dignidad y la libertad de miles de españoles, esclavos de sus antihigiénicos establecimientos.

No satisfechos en fin, con decir contra toda verdad y razón, que España ocupa el séptimo lugar entre los paises emigradores, y el primero en cultura popular, en otorgar libertades, en ciencias, en artes, en fuerza militar, en extensión ferroviaria y telefónica, en higiene, etc.

¿Os reis? No olvidar que la mayor parte de los suscriptores son o deben ser *analfabetos*.

No conforme repito con todo eso, y mucho más, necesitan aún ¡oh! ironía asnal del vil estómago! publicar gusanadas como las del *gusano* Leroy, y aprovechar todas las oportunidades que se presentan, para insultar el nombre de Ferrer desde que lo mataron; pues nunca les he oido hablar de él cuando vivía y laboraba.

¡Oh, cerdos! (con perdón de los nobles cochinos). A través de todas vuestras contradicciones, farándulas y patrióticas vilezas conque engañais y esquilmais a cuatro asnos alfonsinos, no se ve más que inmundos y voraces estómagos.

¡Sois todo estómago! Ya que a él sacrificais la verdad, la justicia, el derecho de los más en beneficio de los menos, la razón, la lógica, y todas esas *zarandajas* . . . que tanto decís adorar.

¡Pasad estómagos con ojos!

Pero no olvidar que ya no es el primer cerdo que muere de empacho.

Y nosotros, escupamos y pasemos también . . .

L. Getpe de Sada.

Habana, Julio de 1913.

LA GUERRA

Parece mentira que tal palabra exista en el idioma de los humanos. ¿Humanos he dicho? ¡Qué sarcasmo!

No, no somos humanos, sino, animales salvajes, locos peligrosos unos, imbéciles domesticados los demás.

Guerra, Guerra . . . mátanse los hombres en la plenitud de la vida, por decenas, centenas de miles ¡qué horror! Y los que ordenan las matanzas, los que las dirigen, nos llaman locos a los anarquistas por que queremos una sociedad de paz, de justicia, de libertad y bienestar. A nosotros que no queremos despojar a unos en beneficio de otros, ni del nuestro propio . . .

Obreros que trabajais toda la vida sin salir de la miseria: cojed un pan para saciar el hambre, una pieza de tela para cubrir vuestras carnes y sereis condenados por ladrones . . . y si en un arrebato matais, sereis asesinados, acabareis vuestros días en el presidio . . . Y si teneis algo de conciencia, si con ella vuestra serenidad os falta y atentais contra un potentado, la horca se encargará de oprimir vuestro cuello.

Pero hay diferencia entre matar y matar; entre matador y matador.

Si atentais contra un rey o presidente, sereis regicidas y pagareis con la vida; pero si lo matais y sois astutos o locos hábiles, os constituireis en lo que era el asesinado por vosotros y perseguireis a sus amigos y los hareis fusilar *legalmente*.

No se es asesino por asesinar, sino por la forma o suerte que se emplee o tenga.

¡Qué inversión de frases, qué masturbación de la lógica!

Si la República no hubiese triunfado en Portugal, el rey Manuel hubiera hecho fusilar algunos de los que hacen apresar al pueblo portugués. Como triunfó, los asesinos fueron honrados.

En Turquía Mahmout Chefket Pacha y los suyos asesinan a Nazin Pacha y se apodera del gobierno y los amigos del asesinado son perseguidos por los asesinos. Después asesinan a Mahmouth Chefket Pacha, pero como los asesinos no se apoderaron del gobierno, los amigos del asesinado los persiguen y cuelgan a los presuntos asesinos y a sus amigos.

Si se hubieran apoderado del gobierno, para lo que solo hace falta astucia, valor, pocos escrúpulos y menos vergüenza, los actuales asesinadores *legales* se hubieran convertido en *legantes* asesinados.

¡Oh que caos más infame, más criminal! . . .

¡Qué de torrentes de sangre han derramado los animales bípedos que se llaman civilizados, por locuras! . . . ¡Qué de castillos de millones de tiranos, destruídos, robados a la producción . . . !

No contemos los muertos del militarismo porque es imposible. Las estadísticas dan millones; pero las estadísticas están muy por debajo de la realidad . . . Han contado los caídos en batallas saltando los cadáveres, pero no los que producen las enfermedades cuarteleras, los accidentes de los que ocupan su existencia construyendo efectos guerreros, etc.

Millones suman los que el militarismo entretiene en el parasitismo de la producción, millones todos los años por espacio de siglos . . .

Y los parásitos sociales, los locos que gobiernan, quieren aumentar el número constantemente.

¡Qué de canales no podían hacerse, montañas desaparecer, arboledas plantar; qué estériles tierras fertilizar, qué de abundancias de productos a la sociedad, de comodidades y descanso a los humanos . . .

En los Balkanes los seres han regado con su sangre la tierra turca por centenares de miles y los triunfadores que se unieron para asaltar al mónstruo, no se ponen de acuerdo para el reparto del robo y se asesinan entre ellos.

Todas las naciones aumentan sus elementos de asesinar y ¡desgraciado del que les llame a la razón! En Francia quiere hacerse que los soldados estén tres años en el cuartel en vez de dos y los soldados protestan. ¿No es bastante dos años para servir a una patria que nada le deben?

¿Patria? Palabra vacía de sentido moral. La patria son unos cuantos bandidos que han sabido robar y hacerse con capital.

Id solo ó unos cuantos y cojed lo que las leyes hechas por los ladrones llamen robo. ¡Pobres de vosotros si os dejais atrapar! Por ladrones, asesinos y bandidos sereis condenados a morir. Pero id en mayor número, robad, asesinad en mayor escala, imponeros en el gobierno y entonces vuestros robados y asesinados serán los ladrones, los asesinos, los malhechores . . .

Y tú obrero, eterna víctima, siempre hambriento, haraposo, sin pan, ni hogar; tú eterno paria, tienes la culpa. Eres tú que produces para los otros, tú que les proporcionas todas sus comodidades y encima, le sirves de policía, de carcelero, de verdugo; levantas las cárceles, construyes las cadenas, los fusiles, cañones y sus municiones y luego les enriqueces y diviertes matándote por cientos, por miles, por millones.

¡Basta ya! Acabemos con la guerra para siempre, pero para ello hay que destruir el ejército y los privilegios.

Ilústrate obrero, aprende tus derechos y conquístalos y si para ello hay que derramar sangre no titubées, pues la tortilla no se hace sin romper huevos; pero ni una gota para servir los intereses de los enemigos del pueblo.

Cuando te manden entre matarte, vuelve tu fusil, tu puñal o tus puños contra el que te lo ordene.

¿Que esto es contra la ley?

Sea, pero es la razón y el bien; al fin la ley no es más que la legalización de la fuerza y la fuerza lo serás tú, si quieres y por ende la ley.

Los valientes que quieran sacrificarse por la Humanidad tendrán en nosotros algo más que simpatía y palabras; para esa cáfila de imbéciles que se matan para bien del enemigo del pueblo y que con su sangre galvanizan las cadenas que le oprimen, nuestra repugnancia y desprecio.

¡Vivan los justicieros! ¡Abajo los asesinos! ¡Viva la Revolución! ¡Abajo la guerra!

V. García.

DE LA TIRANIA Y SU TERMINO OPUESTO: LA LIBERTAD

IV

El alma que según unos es una entidad sensible, impresionable, consciente de sí misma, divina e inmortal, es acreedora a los mismos argumentos que ha merecido en su contra la supuesta entidad Dios, quedando por tanto tan demostrada su imposibilidad de ser, como pudiera estarlo la de cualquier otra esencia sobrenatural.

Existieron tiempos en que derecho tuvo el hombre al suponer la existencia del ánima o la procedencia divina de su voluntad e inteligencia; más, en los momentos actuales, en que la ciencia de manera convincente nos enseña cuantas y cuales son las funciones de nuestra materia nerviosa donde se elaboran todas nuestras potencias psíquicas, sólo un arraigado prejuicio puede sostener la opinión de que la vida es la unión del cuerpo y el alma y no la facultad consustancial e inherente de la materia.

A pesar de ocuparnos nosotros en aquilatar todas estas verdades para evidenciar lo errado de cualquier sentimiento religioso, entendemos que, entre todas las argumentaciones científicas y filosóficas apropiables en estos casos, ninguna hay que en forma tan concluyente resuelva o al menos termine con los conflictos planteados por el animismo de los antepasados como la observación aquella que nos enseña lo innecesario e inútil de estas cuestiones.

En efecto; nos conscierne por ventura el saber si Dios o el átomo ha sido la causa al todo cuando de manera tan apremiante reclaman nuestros cuidados las palpitantes realidades de la vida? Y también; qué importa sea la vida un regalo dispensado por el supremo hacedor si sus representantes en la tierra son y siempre fueron los constantes negadores de la misma?

La Religión fué siempre mensajera de la muerte y el continuo obstáculo puesto al hombre para su libre desarrollo social e individual. Salvaguardia de la tiranía, ha amparado é ésta de las agresivas embestidas con que el hombre ha pretendido emanciparse, tiranizando a su vez mediante la influencia moral que por tantos siglos ha mantenido.

Debido a las notables reformas originadas por el revolucionarismo de los tiempos modernos, no puede felizmente considerarse al mundo de nuestros días como al triste mundo de otras épocas que ya pasaron.

Ahora bién; salvo esas variaciones que mucho modifican a la mentalidad de los individuos, a nuestro redor sólo encontramos hombres de voluntad extrangulados por la feroz acción de los ministros y sacerdotes religiosos. Pueblos enteros perdidos para la Libertad, son arrastrados por las argucias del primer falsario. Todavía podríamos decir, que a nosotros llegan las emanaciones pútridas de esos inmensos cadáveres que vemos flotar en los mares borrascosos del pasado. La China, el grande imperio de los mongoles, rehacia a toda innovación, consintiendo en ser la última después de haber sido la primera; los musulmanes, inertes y resignados, atribuyéndolo todo a la fatalidad inevitable, desdeñando la civilización del Occidente; España, la brava tierra de Viriato y Almanzor, patria ahora de momias ambulantes, naciones-sepulcros de voluntades muertas.

Razas enteras mutiladas y castradas durante el tenebroso período medioeval; génios subordinados a la inviolabilidad del sofisma; cuerpos abrasados en las hogueras de la Inquisición; regiones desoladas y devastadas por las hordas mensajeras del Dios de los infiernos.

Andalucía la bella calla amedrentada, el Santo Oficio tiene la palabra; los hombres emigran y sólo los mendigos pululan por las calles; las gentes pacíficas se recogen temprano y en silencio, en tanto los bandidos se deslizan envueltos en las sombras de la noche; Torquemada ha muerto, pero Arbués se ríe complacido; en vano Juan de Avila trata de evitarlo . . . el álito de fé está dispuesto, las hogueras están prontas, los heréticos tiemblan . . . Es el terror que se impone. Es que no hay más que una consigna, quemar o ser quemado . . . !

Ardua labor la de hacer el panegírico correspondiente á la tiranía religiosa que de tan múltiples maneras ha tratado de anular cuando no al hombre material, a lo más digno y grande que en él hay; la personalidad.

Terrible visión para el hombre pensador! Y será interminable ese poder teocrático! Falso. Acredita esta negación la actual abalancha del materialismo científico y de la crítica abierta y desencadenada que invadiendo todos los campos de la actividad humana, promete hacer florecer la halagüeña esperanza en la Verdad y la Libertad de los pueblos.

Felipe Zapata.

(Continuará).

A LOS ESCOGEDORES DE REMEDIOS Y AL INSOLENTE CHIRIMOYA.

Compañeros Escogedores. El intruso e insolente «Chirimoya», dueño de «La Escocesa», continuamente se ocupa en criticar vuestro Gremio, y ha llegado a decir el muy sinvergüenza, «que si él fuera dueño de Escogida ya hubiera botado a los delegados y a todos los rebeldes a *patadas* de los talleres. ¡Boicoteadlo!

«Chirimoya»: Ocúpate de vender los pantalones de «Apéame uno» y los géneros atrasados que tienes en tu tienda, y que parecen pencas de tasajo, y no te ocupes de lo que no te importa. Si esto no haces, te vas a exponer a pasar de Chirimoya que eres hoy, a Guanábana en estado de descomposición. ¡Intruso!

Estranguliano.

Remedios.

Avanzad, avanzad

Zapadores del trabajo: hermanos de clase; avanzad, avanzad; esos los de la tez tostada bajo el ardiente sol de los trópicos; los de la tez curtida por los aires helados de los paises septentrionales; los que en vertiginosa marcha por su necesidad y por su abnegación, surcan los mares en todas direcciones: los de la tez blancuzca y enfermiza y de mirada lánguida, que alquilan sus brazos en fábricas y talleres y demás antros de explotación; los que igualmente se esclavizan en los establecimientos de mercaderías y transacciones. Todos, venid, venid a nuestro campo, a engrosar las numerosas legiones del proletariado, que se organiza; del proletariado que lucha por emanciparse de la tutela de sus viles explotadores.

A todos, a todos me dirijo: desde el ecuador a los polos y de ellos al ecuador, sin distinción de raza, ni de nacionalidad. Unámonos en sólido y formidable bloque cual si fuésemos un solo hombre, para contrarrestar los abusos y desmanes de la burguesía asquerosa y repugnante; hagámosles ver que vamos perdiendo el hábito del esclavo sumiso y humilde de los tiempos bárbaros del feudalismo, en que aquellos magnates dominados por sus crueles instintos disponían a su capricho de sus vasallos.

Formemos un bloque indestructible ante las persecuciones y la metralla gubernamental, para en no lejano día poder medir nuestras fuerzas con los gobiernos y sus secuaces, que nos explotan y tiranizan, y hacerles ver a los escépticos de conveniencia, que si ellos son hombres nosotros también somos hombres; y si las instituciones que actualmente existen *legalmente* constituídas, como ellos dicen, son las únicas, nosotros con los mismos derechos que la madre naturaleza nos ha legado, también podemos fundar otras. No instituciones como las actuales donde se condensan el crímen, la corrupción, la mentira y el robo al amparo y defendidas por los maüsers y los cañones. Sino que queremos una sociedad comunista, bien organizada, basada sobre la ley natural, donde no haya ni ricos ni pobres, ni explotados ni explotadores. Una sociedad de igualdad y de amor, donde impere el orden, donde el trabajo sea bien organizado; donde no exista fiebre de oro ni interés al lucro; donde se le prestará atención al más mínimo detalle, a todo lo que pueda afectar a la humanidad, porque todos seremos iguales, y como todos haremos por el estudio cada uno pondrá su esfuerzo en unión de sus semejantes para luego todos sin diferencia disfrutar de todas las ventajas del comunismo. Donde ya los hombres no serviremos de carne de cañón, porque la propaganda que se haga será de amor y no habrá ni religión ni patria, ni dinero que es lo que divide a los hombres en la actual sociedad y lo que origina las luchas fratricidas donde van a morir fanática y obligadamente los hijos del pueblo.

Sí, compañeros de miseria, hermanos de explotación; es necesario que nos vayamos dando cuenta del por qué de tanta miseria y del por qué de tan poca libertad, porque cuando trabajamos y no nos quieren pagar permanecemos impasibles, cruzados de brazos ante semejante abuso y no damos a entender que tenemos en nuestro pecho un átomo de sentimiento revolucionario.

Es preciso erguirse en justiciero imitando a los héroes.

No tenemos que esperar nada de nadie, como no sea de nuestra mano justiciera.

Y para eso tenemos que prepararnos los que desconocemos eso que necesitamos, para llevar adelante nuestra obra por el campo de las doctrinas de la escuela moderna. Para eso necesitamos leer periódicos libertarios, folletos y libros racionalistas, donde nos enseñan a ser hombres conscientes y abnegados, cuyas doctrinas fecundizan nuestro cerebro y producen elevadas ideas.

Tenemos que irnos despojando de ciertos prejuicios con miras tradicionalistas, como son el patriotismo y el odio a nuestros semejantes, por el mero hecho de haber nacido en país diferente, pues el nacimiento es casual, y con la unión de todos podemos ir a cualquier parte.

Entre los obreros, entre los trabajadores todos tenemos que considerarnos iguales, lo mismo blancos que negros, lo mismo cubanos que españoles y lo mismo americanos que europeos; todos somos iguales sin distinción de raza y de nacionalidad.

Nosotros no tenemos, ni podemos tener patria, porque la patria es de los ricos, es de los burgueses que acaparan grandes porciones de terrenos, que ellos dicen ser sus propiedades, y disponen de la industria y de todos los medios de producción; y claro está que siendo así necesitan de la patria; necesitan de los gobiernos, sus compinches, para con sus numerosos ejércitos, compuestos en su totalidad de hijos del pueblo, emplear la metralla en contra de los trabajadores, para tenernos a raya si algún día osáramos rebelarnos proclamando los derechos de los trabajadores.

La semilla está ecnada en el terreno feraz y fecundo; con la ayuda de todos los hombres buenos y conscientes ella dará sus frutos.

Avelino M. Villa.

Ciego de Avila, Julio 13 de 1913.

Una hermosa fiesta y una loable iniciativa

Una grande iniciativa ha partido del Gremio de Escogedores de Tabaco en Rama, de Santa Clara: de constituir la Federación de todos los trabajadores de tabaco de la provincia.

El día 13 del corriente mes de julio, partieron para todas las poblaciones en que se elabora el tabaco, un delegado de dicha asociación, con instrucciones claras y precisas, a fin de hacer la propaganda para la realización de tan magna obra.

El día 13 ha sido para los trabajadores conscientes de Remedios y su jurisdicción, día de júbilo y de labor asidua. Con anterioridad había recibido el Gremio de Escojedores una invitación de sus hermanos de Vueltas para una reunión que había de efectuarse a las doce del día en el poblado de Vega de Palma. En junta de Comité fuimos nombrados para componer la comisión que iría a Vueltas, los compañeros Teodosio Valdés (el incansable «Chucho»), Rosendo Figueredo, Ceferino Rodríguez y mi individuo, y muy de mañana emprendimos viaje para Vueltas, en unión del Delegado de Santa Clara que acababa de llegar.

Gran sorpresa fué para nosotros, que no conocíamos el personal que íbamos a visitar, al encontrarnos con un elemento joven, consciente y entusiasta, que nos recibió con fraternales muestras de amor a la causa proletaria y frases de aliento y salutación.

¡Cuántos alientos he cobrado para la lucha! ¡Qué regocijo el mío al ver al negro, al blanco y al mestizo, al español y al criollo, confraternizar como verdaderos hermanos, confundidos en un cosmopolitismo que avergüenza al prejuicio estúpido de raza!

A las doce del día tomamos el camino de Vegas de Palma, donde celebramos un mitin, en el que hicimos uso de la palabra dos Delegados de Santa Clara, Teodosio Valdés (el presidente de los Escojedores de Remedios) y el nieto de mi abuela: dos veces hablamos en el mitin, en el que recordamos al compañero Evaristo Vázquez, preso por dar muerte a dos ladrones del sudor del proletario, en justa represalia, hicimos hinca-pié en la necesidad que tenía el obrero de defenderse del pulpo que su sangre chupa y el deber que teníamos todos los desheredados de coadyuvar a la humana obra que el Sindicato de Ciego de Avila ha empezado de sacar en libertad al compañero Vázquez, que en defensa de su trabajo y de su dignidad de trabajador, quitó del campo de la explotación a dos viles explotadores sin conciencia.

Terminado el mitin, regresamos a Vueltas, donde a un público numeroso volvimos a dirigir la palabra; el verbo libertario se dejó oir entre los trabajadores de Vueltas, que aplaudían con calor los conceptos redentores que en forma galana y entonación inspirada, lanzaban al exterior los oradores.

Después de la propaganda por el mitin, la propaganda por el cambio de impresiones: los compañeros de Vueltas en conversación particular, me dijeron que formarían un comité Pro-Vázquez, para contribuir a la campaña meritoria y digna de sacar en libertad al compañero.

Por la tarde volvimos a Remedios, llevando un recuerdo agradable de los camaradas entusiastas de los pueblos por nosotros visitados.

A las siete de la noche el Gremio de Escojedores de Remedios se encontraba lleno hasta la calle, esperando ansiosos los obreros congregados oir la palabra del compañero de Santa Clara que traía

las impresiones del Gremio que le enviaba.

Abierta la sesión por el entusiasta compañero Chucho, concede la palabra al camarada Vidaurreta, delegado de Santa Clara, que en breves pero elocuentes palabras explica el móvil de su viaje, que no es otro que el cumplir los acuerdos de su colectividad, de proponer al Gremio de Remedios el propósito que les animaba de formar la Federación de Santa Clara.

Con una atención digna de encomio fueron escuchadas las proposiciones del compañero Delegado y al terminar, un ¡viva la Federación! ensordeció a todos los presentes.

Consumimos un turno después, y aconsejamos la Federación; pero para que sea una cosa sólida, propusimos que en un día señalado se reunan en una población céntrica, acordada de antemano, dos delegados de cada una de las asociaciones de la provincia, para acordar las bases porque se ha de regir la Federación y que los Gremios conserven su autonomía para el desenvolvimiento interior de los mismos.

Dijimos también, que en virtud de no ser el problema obrero un problema local ni provincial, ni siquiera nacional, sino que afecta a todos los trabajadores del mundo, no debía tener la iniciativa límites a una sola provincia, sino que debiera tender a la unificación de todos los trabajadores, como muy bien se pensó en el Congreso Obrero celebrado en Cruces, en Febrero del pasado año.

No se si nuestras palabras habrán sido tenidas en cuenta; pero ellas son hijas de una convicción profunda, de un estudio detenido del problema obrero, de un análisis desapasionado de las causas determinantes del malestar general y convencidos estamos que todo mejoramiento buscado por organismos estacionarios, que no tengan amplios horizontes y no persigan fines generales, han de resultar nulos en una sociedad que busca la nivelación en el mercado al aumento dado en el taller.

La explotación es una, aunque múltiples son sus criminales efectos, y uno es también el interés del obrero, aunque múltiples son también la forma en que se manifiesta ese interés; por lo tanto desarrollemos la iniciativa de los compañeros de Santa Clara y hagámosla extensiva a todos los explotados.

Venga la Federación de los Obreros Escojedores de la Provincia; pero laboremos sin descanso para que esa Federación, unida a otras Federaciones que existen y las que están en embrión, sea la Internacional de los trabajadores que realice la tan deseada emancipación del hombre.

ISIDORO LOIS.

Remedios.

De Siboney

Remitido por el Grupo «Los Iconoclastas»: J. Martínez, 25; A. Tranco, 15; H. Planas, 15; J. Bieites, 25; D. Alvarez, 25; Un republicano, 25; Un talabartero, 25; Un jesuíta, $1.00; Un cura sin paga, $1.30; Sobrante, 020.—Total: $4.40.

Distribución: «Tierra y Libertad», $1.00; Presos, 030; Folletos, 058 y $2.52 ¡TIERRA!

LA CUESTION OBRERA

DENTRO DE LA REVOLUCION MEXICANA

Más de 30 años, el pueblo mexicano soporta con terror el continuo despojo de sus tierras, de su pan y de su libertad.

Inmensas riquezas a expensas de los obreros de la ciudad reducidos a la miseria, y de los obreros del campo sometidos a la esclavitud, son acumuladas en manos de los plutócratas, que por tanto tiempo han sido dueños del país, de sus *destinos* y de su *gobierno*.

Los miles de obreros que a diario entran por las puertas de sus puertos, agravan aún el mal proletario. Las inhumanas condiciones en que la burguesía ha colocado al manual nativo, hace imposible con él, no ya la concurrencia, sino ni siquiera igualarlos.

Los menestrales habituados a otros países, aunque adiestrados en el sufrir, no alcanzan los lejanos límites del obrero mexicano. Estos, alimentados deficientemente a base de maiz y frijol, viven semi desnudos y se albergan hacinados en inmundas habitaciones: Oficios hay como el de panadero, en que convertido en prisión el lugar del trabajo no pueden salir de él a la calle sino cuando después de cuatro o seis meses de continua labor, son obligados a reposar en la cama de un hospital.

La inconsciencia proletaria de los artesanos allende el mar, lejos de combatir como a su deber se impone los excesos de la burguesía, vende a ésta sus servicios en contra de sus hermanos, y actúan como capataces lacayos y sicarios, en el campo de la explotación.

La sed de oro, el deseo de mando, despiertan la ambición de negociantes y políticos que excluídos de la administración pública por tanto tiempo no perciben de ésta los desmedidos benficios que ella otorga a sus *eternos* favorecidos.

Conspiran, se organizan y llevan el pueblo a la pelea bajo la redentora promesa de Tierra y Libertad.

El 20 de Noviembre de 1910, la rebelión estalla, empuña el fusil el sufrido campesino que lleva la guerra por doquier de la república, y el 25 de mayo de 1911 la tiranía es derrumbada.

Después: después, nada. La política hace su impúdica labor; nuevo presidente, ministros nuevos y viejos, senadores y diputados, idem: es decir, la plutocracia se rehace con algunos nuevos elementos, y eso es todo.

Las diez y seis mil vidas sacrificadas, como siempre, en holocausto de la libertad, son olvidadas en el festín de los aprovechados, que a diario celebran con suntuosos banquetes las victorias obtenidas por los que en la lucha sucumbieron.

Entre el triunfo del 25 de mayo de 1911 y los trágicos asesinatos de la noche del 22 de febrero de 1913, vaivenes políticos marcan diversas etapas en este reducido período de la historia mexicana.

Hoy de nuevo la guerra es encendida, y es también el campesino quien la hace, y es también por su libertad económica por la que pelea.

Sepa la burguesía que en México explota, que está *condenada*, no ya a su desapàrición como sería de desear, pero sí a un cambio que merme grandemente su bárbaro *robo*.

En vano el nuevo caudillo ni otros que pudieran surgir habían de poder impedirlo. Es ley de la natural evolución de un pueblo que aspira a romper las cadenas de su esclavitud, por que a ello tiene derecho, y por que aspira a unirse a los demás pueblos de la tierra que ya en el camino del progreso, pugnan por su emancipación dentro de los principios de la moderna ciencia socióloga, que tienen por orientación el ideal libertario.

No están solos los revolucionarios mexicanos, están con ellos los proletarios todos del mundo, que le ayudarán en su perseverancia hasta el fin de la jornada y si en su triunfo de esta vez, los políticos directores, no cumplen los ya famosos planes de promesa que variarían notablemente el modo de ser de su aventurera burguesía, el campesino mismo, unido al proletario urbano por última vez organizarían su propia revolución sin jefes ni caudillos, y entonces su última e inevitable victoria, sería marcada con la más grande de las hecatombes humanas, pero también con ella la más grande de las reconquistas de la libertad.

En siguientes artículos continuaremos estudiando la cuestión obrera como a la cabeza de éste se indica, con el propósito de evitar confusiones entre las tendencias y dirección de la actual revolución mexicana.

ELOY ARMENTA. C. SORRONDEGUI. MIGUEL SORRONDEGUI.

De la «Casa del Obrero Mundial» de México.

Unión de Dependientes de Cafés

POR LAS 10 HORAS DE TRABAJO

Algunos compañeros han creído que esta Unión no daba señales de vida, que ya no existía por el hecho de no seguir publicando los manifiestos que, hasta hace poco, dábamos a luz, sobre la campaña de las barbacoas y sobre la higienización de los dormitorios y refectorios de toda la dependencia de la Habana.

¿Dónde está la «Unión de Dependientes de Cafés»? ¿Qué hace? ¿De qué se ocupa?

Héla aquí: potente, fuerte; arrolladora de todo lo que se interpone en su camino para interceptarle el paso.

Vedla siempre dispuesta a luchar contra la injusticia; contra el atropello y el crímen, aunque los que la sostienen derramen ríos de sangre para luchar contra los que la quieren ver hundida, maltrecha, desorientada y deshecha.

Vedla, compañeros, como vive, como se mueve, como se agita, para sacarde la esclavitud y de la abyección a tanto compañero que dispersos y sin pertenecer a ella andan de café en café cual judío errante, sufriendo los atropellos brutales y las bárbaras mutilaciones de los despóticos patronos.

Que ¿qué hace, decís? No se ha detenido un momento; un día tras otro ha venido luchando sin parar, sin dar tregua ni descanso a sus enemigos que en todas las esquinas nos acechan, que en todos los momentos están esperando hallar un descuido para echarnos un dogal al cuello y desaparecernos, para luego hacer de los cafés sus feudos, presidios o mazmorras.

No, dependientes, la Unión no ha muerto. La Unión ha *necesitado* descansar, ha tenido que dar tiempo a que desapareciesen todas las barbacoas, todos los dormitorios y refectorios que no reunían las condiciones sanitarias que ella exigía.

Precisamente por eso, porque los trabajos de la sociedad, que directamente hace, iban contra las casas que no están en las condiciones higiénicas que exigimos, y como esta labor es lenta, de astucia y no trasciende a la opinión pública, de ahí que a simple vista parezca que no hace nada, que no se mueve, que no vive . . .

Nada hay más negativo que esto. La «Unión de Dependientes de Cafés», para que lo sepan todos y aún esos mismos que quieren restarnos fuerzas y deshacerla, desde el día 29 de mayo, día que se dieron los primeros pasos y empezamos a estudiar los medios que debíamos poner en práctica, para implantar las DIEZ HORAS de trabajo; veníamos estudiando y meditando el plan de campaña que habíamos de emprender hasta conseguir que en los cafés de la Habana el trabajo máximo para todos los que trabajan en ellos, sea de DIEZ HORAS.

Por eso, porque no nos gusta fracasar; porque no nos gusta dar pasos en falso y tener que lamentar equivocaciones; por eso, repetimos, no precipitamos las cosas ni las hacemos a tontas y a locas.

He ahí el por qué de nuestro aparente silencio.

El presente manifiesto es el primer paso de una vasta campaña que emprendemos desde este momento y que no terminaremos cueste lo que cueste, hasta que en todos los cafés de la Habana, los que trabajan en ellos tengan como jornada máxima de trabajo DIEZ HORAS.

También es preciso que os digamos, dependientes, y os lo advertimos para que no lo echeis en olvido, que nosotros sin el apoyo vuestro seríamos insuficientes para llevar a cabo obra de tanta trascendencia.

¿Sabéis cual es el apoyo que nos debeis de prestar? haciendo todos porque en los cafés en que estais trabajando no haya un solo dependiente, ni uno solo, que no esté asociado y que no pertenezca a esta Unión. Con esto sí lo cumplís, os damos formal palabra que no tardará seis meses sin que podamos alcanzar las DIEZ HORAS de trabajo.

Ha llegado el momento de pensar que somos hombres y que para reivindicar nuestros hollados derechos preciso es asociarnos todos cual uno solo y luchar denodadamente hasta conseguir nuestra completa emancipación, nuestra integral libertad.

Nuestra libertad, nuestros derechos, todo cuanto necesitamos para vivir, tenemos que conquistarlo con el apoyo de todos, con la mutua ayuda de los que trabajamos en los cafés. Solos no iríamos a ninguna parte.

Decidme, queridos compañeros: ¿vuestros juveniles cuerpos no se rebelan, no protestan de la excesiva jornada de DIECISÉIS, DIECISIETE Y DIECIOCHO horas de trabajo que rendís todos los días?

Vuestros cuerpos, rendidos por la brutal explotación de que sois objeto, ¿no protestan de la mala alimentación y por el mal trato que os dan vuestros patronos?

Si es así y el descontento y el malestar que reina en vuestros cuerpos lo demuestran a simple vista, reclamen a voz en grito menos horas de trabajo, más libertad, más descanso, más sueldo y más de todo lo que mejore la situación miserable que estamos obligados a soportar. ¿Qué esperamos que no nos asociamos todos, para reclamar, para exigir todo aquello a que tenemos derecho, que es cuanto nos pertenece?

Por nuestra apatía, por nuestra indiferencia ¿hemos de seguir como hasta aquí: ignorados del resto del concierto de los hombres? ¿No es este el momento para demostrar al mundo, que si hasta hoy no hemos hecho nada por nosotros, desde hoy en adelante nos pondremos a la altura de la civilización y del Siglo XX?

No hagais caso de las promesas ni de las ofertas que os hagan vuestros patronos; todo eso es para que no os asociéis ni lleguéis a conseguir el trabajo de las DIEZ HORAS.

El Ayuntamiento, encargado de hacer cumplir el artículo segundo de la ley del cierre, que dice que en los cafés no se podrá trabajar más de diez horas, está tramitando unos trabajos que esta Unión le mandó para que haga cumplir á los patronos de cafés dicha ley.

¡A la asociación todos, para poder conseguir las DIEZ HORAS de trabajo y el aumento de salario! Ayudadnos, si queréis trabajar menos y que nuestra lucha sea más efectiva, para conseguir más pronto menos horas de trabajo y más descanso, del que estamos tan necesitados, haciendo que los que no están asociados se asocien.

¡No más la bárbara explotación de que somos objeto!

¡Vivan las DIEZ HORAS de trabajo!

¡Vivan las reivindicaciones proletarias!

¡Abajo los miserables que explotan!

El Secretario,

HILARIO ALONSO.

NOTA: Para que la campaña que desde este momento emprendemos tenga un pronto y feliz éxito y para que en ella tomen parte todos los que trabajan en cafés y no sea como muchos creen obra de unos cuantos, citamos a todos los compañeros para una asamblea magna que se ha de celebrar el día 20 de Agosto a las 8½ de la noche en el Centro Obrero y local social Bernaza 2, altos.

¡LA FIERA!

(IRÓNICA)

Cuando veo a Gobierno que *condena*,
Y a Pueblo que comete un *atentado*,
Y a *fiera* sacudiendo su melena
Para *cebar su instinto* despiadado . . .
Cuando veo en la Historia esta faena
Repetirse *con celo* inesperado . . .
¡Tal gusto me dá, me satisface . . .
Más que una cena en el *Mundial Palace!*

¿Hasta cuándo el hombre será *lobo*,
O pasará por *bobo?*

EMILIO GANTE.

Barcelona, (España).

ESCENA 3ª

(Se retira Dolores a su habitación y escribe una carta a Julián. Quedan en escena Doña Blasa y el Padre José).

DOÑA BLASA:
P. José, en esta casa
se presenta un cataclismo.

P. JOSÉ:
¿Hay disgustos, Doña Blasa?

DOÑA BLASA:
Lo que a nosotros nos pasa
nos conducirá al abismo.

P. JOSÉ:
¿Es posible? ¿Qué ha pasado?

DOÑA BLASA:
P. José, le contaré:
Dolores se ha enamorado
de Flores. ¿Comprende usted?

P. JOSÉ:
¿De Flores?

DOÑA BLASA:
Sí, el encargado.

yo esperaré hasta mañana.
Veremos que así el mancebo
cuando vea la picada
no ha de despreciar el cebo
para seguir a la dama.

Telón.

SEGUNDO ACTO

ESCENA 1ª

(Una sala bien amueblada donde aparecen Don Diego y el Ingeniero).

INGENIERO:
Pues Don Diego, en este caso
yo le aconsejo prudencia.
Es preciso mucho tacto
y llenarse de paciencia
para no ir al fracaso.
La evolución de los tiempos
hace cambiar nuestra ruta.
Los principales talentos
actualmente se preocupan
en estudiar los problemas
de la sociedad presente.
Se ven las masas obreras,
se ven esos contingentes
que por el mundo se agitan,

y usted tan bueno . . . se queda
revisando las labores?

(Flores con ánimo de retirarse)
No tengo que revisar
el personal, es muy bueno,
todos saben trabajar.

P. JOSÉ:
¿Se marcha usted?

FLORES:
Sí, el sereno
queda ahora en mi lugar.

P. JOSÉ (con ánimo de detenerle)
Si usted me quisiera oir,
traigo un asunto importante
que le puede convenir;
seré breve en este instante,
se trata del porvenir
de usted.

FLORES (marchándose):
Sí, ya lo se todo:
Pretende usted traicionarme
con su astucia y a su modo,
más esta vez, llegó tarde.

P. JOSÉ (solo):
Todo esto lo arregla el oro,

P. JOSÉ:
¡Oh! Yo les ayudaré,
Julián me obedecrá
cónstele así Doña Blasa,
es bueno y se marchará
y en esta bendita casa
nada anormal pasará.

DOÑA BLASA:
Julián no se marchará,
cónstele así Don José,
es astuto y preveerá
que el consejo que le dé
de nada le servirá.
El se gana un buen salario,
su novia es hermosa y rica,
motivos estos contrarios
para conseguir elija
el marcharse voluntario.

P. JOSÉ (Levantándose);
Doña Blasa, yo me voy,
si lo veo se lo digo
y segurísimo estoy
que con Julián yo consigo
lo que me propongo hoy.
Le ofreceré algún dinero

Palabras de Ferrer

A las Sociedades de Resistencia.

Continuando mi tema del número anterior, digo que aunque dejemos el sábado para las conferencias de Extensión Universitaria, que vienen a ser una especie de misa científica, sería bueno rechazar las fichas y los naipes como entretenimiento burgués, para dedicarse a estudiar qué profesiones *al dia siguiente del triunfo de la huelga revolucionaria*, han de resultar, a lo menos por el momento, inútiles, innecerias, y que otras han de reforzarse y aun implantarse de nuevo, según las condiciones locales, comarcales y aun de mayor extensión.

Bastará indicar a bulto algunas de las primeras: joyeros, pasamaneros, bordadores, modistas, pasteleros y en general todas las industrias que abastecen de cuanto sirve para la soberbia, la vanidad, la lujuria, la glotonería, la frivolidad, etc., de los privilegiados, quienes serán dados de baja definitivamente.

Respecto de las segundas, la cosa varía: aunque, a pesar de tanto zángano, en la colmena social presente hay producción sobrada, en el momento crítico que prevemos habrá escasez; lo que se explica por el ansia perturbadora que han de manifestar los exprivilegiados y los neutros al ver interrumpidas sus rutinarias costumbres, de la que da una ligera idea esa multitud que hace provisión de pan para una semana en cuanto corren rumores de que se va a armar la gorda. Así harineros, tahoneros, matarifes, agricultores en general y obreros del transporte de importación como necesidad local egoísta, y de exportación como necesidad extralocal de solidaridad altruísta, referente todo a la alimentación como necesidad urgentísima, merece una atención que nunca será bastante recomendada.

Merecen los albañiles una mención especial, pero no como constructores, sino como demoledores. Hay edificios que suelen ocupar puestos preferentes en las ciudades, villas y aldeas que, no sólo dan mala sombra, son verdaderos estorbos, sino que mientras estén en pié ejercerán sugestión maléfica y serán fuente constante de atavismo, de quietismo, de superstición y además constituirán incesante peligro reaccionario, y son aquellos en que se albergan los representantes de las dos ficciones en cuyo nombre más daño ha recibido la humanidad entera en general y los desheredados en particular: la religión y la autoridad. Eso por una parte: luego hay barrios en que las calles y casas son tan malas por antihigiénicas, estrechas y sucias, que más que habitaciones humanas son lugares de muerte, donde sólo puéden recogerse infelices que viven muriendo entre toda clase de infecciones, para fomentar la ganancia de los propietarios, quienes, a semejanza de aquellos emperadores que arrojaban esclavos en los lagos de las murenas para que comiendo la carne aquéllos fuera la de éstos más apetitosa, arrojan proletarios a los microbios para que abunde el oro de aspecto brillante y timbre sonoro en sus arcas.

No apuntaremos ideas detalladas acerca del problema de las habitaciones para todos, ni para el vestido y distribución de todo género de cosas para las necesidades de la vida; precisamente lo que se necesita es que se estudie, que se invente, que se solucione todo; y para ello, claro está, hay que gastar energía cerebral, y eso es lo que pedimos a las sociedades de resistencia, que sustituyan fichas y barajas por el libro (que buenos, claros, detallados, verdaderos y de arte sublime los hay), y la conversación fútil por la discusión luminosa, y de esa manera, a la vez que se recrean dignamente, se elevarán a la altura que les corresponde.

CERO.

5 abril 1903.

Suscripción

Abierta por la Unión Nacional Industrial de los obreros del transporte marítimo.

Compañeros: Cerca de cien compañeros de trabajo se hallan encarcelados en New Orleans, La., a raiz de la huelga, contra la «United Fruit Company». La policía de la ciudad y «detectives» armados con rifles, mandados por los oficiales de la Compañía frutera asaltaron a los piquetes de los huelguistas, hiriendo a cinco compañeros nuestros, uno de los cuales falleció al poco tiempo.

Las tripulaciones de los vapores «Turrialba» y «Parismina», fueron arrestados por las autoridades federales por haber interceptado la correspondencia de los Estados Unidos, desobedeciendo las órdenes del capitán del barco. Estos cargos fueron presentados, debido a que los mencionados vapores llegaron con retraso, por no haber dado suficiente presión los fogoneros. Pero la intención es de evitar toda huelga de los obreros del mar, proponiéndose destruir la organización de los obreros del transporte.

Hacemos un llamamiento a todos los obreros, para que nos ayuden a emanciparnos de la esclavitud que reina en en el mar.

Os pedimos que protesteis contra estos atropellos a las autoridades federales y al Gobernador del Estado de Louisiana.

Necesitamos dinero para continuar la lucha, esperando que lo que podais dar lo mandeis inmediatamente a G. Pérez, Secretario, 307 M. Peter St., NEW Orleans, La.

¡Compañeros! No perdáis tiempo en ayudar a los huelguistas de New Orleans. Vuestro retraso puede ser fatal.

Demostrad vuestra solidaridad obrera, y ayudarnos en esta lucha. Uno para todos y todos para uno.

Vuestros y por la solidaridad obrera,

LIGA DE DEFENSA PARA LOS OBREROS DEL MAR.

Solicitud

Por error involuntario solicitamos la dirección de Jesús Villanueva, debiendo ser Manuel Villanueva; así que agradeceremos al interesado o a los que puedan facilitar la dirección de este último lo hagan a esta Administración.

Igualmente solicitamos del Grupo «Reivindicación», de Dowlais (Inglaterra), la dirección de Juan Cuesta, dirigirse a esta Administración a nombre de David Taberna.

SUSCRIPCION

PRO - EVARISTO VAZQUEZ Y EDUARDO ESTEVEZ

Suma anterior: $40.00.—HABANA, J. V. González, 80; J. A. Vidal, $1.00; N. Mariño, 30; J. M. Alfaya, 20; JOVELLANOS, Fover, 40; ZULUETA, Grupo «Thermidor», Un canario, 70; Uno de Santa Cruz, 20; Un sanguinario, 50; Pepe, 50; SIBONEY, Un cura sin paga, 30; SANCTI SPIRITUS, A. Gómez, 20; A. Castro, 20; M. Rodríguez, 20; Un tabaquero, 15; Mas Peñate, remitente, 40; Premio, 11; SANTIAGO DE CUBA, Guzmán, 20; C. Casado, 25; M. Rodríguez, $1.00; T. Aria, de Firmeza, 40; Premio, 18.—Total: $48.19.

SUSCRIPCIONES

Para comprar una Imprenta á ¡TIERRA!:

SUMA ANTERIOR: $278.73.—CAIBARIÉN, Un pajés mayorquín, 30; ZULUETA, Grupo «Thermidor», Un canario, 70; Un isleño, 50; HABANA, N. Mariño, 40; CUETO, F. Mayora, $1.37.—Total: $282.00.

Para el Centro de Estudios Sociales del Cerro:

SUMA ANTERIOR: $2.99.—ZULUETA, Grupo «Thermidor», Un canario, 70; Un isleño, 0.50; HABANA, J. M. Alfaya, 25.—Total: $4 44.—Abonado el dia 22, $2.69. —Resta para la semana próxima, $1.75.

NOTAS VARIAS

Compañeros de ¡TIERRA!, Salud.

Tengo sumo gusto de poner en vuestro conocimiento, que en junta general celebrada el día seis del corriente mes hemos tomado posesión de nuestros respectivos cargos.

DIRECTIVA

Presidente, Manuel Rubio; Vice, Manuel Cabanas; Secretario, Francisco Lestegás; Vice, Luis Calvo; Tesorero, Ramón Alvarez.

VOCALES

Jesús Bustillo, Manual Calvo, Manuel Fernández, José Rodríguez, Pedro Alemani, Serafin González, Antonio Rodríguez, Ramón Riveiro, José Alonso, Andrés Vidal, José González, Benigno Alvarez.

Vuestro fraternalmente, El Secretario,

Francisco Lestegás.

Habana, 14 Julio de 1913.

• • •

Semanario ¡TIERRA! Ciudad.

Tengo el gusto de poner en su conocimiento, que en la junta general celebrada el 30 del mes próximo pasado, fueron electos para integrar la Directiva de 1913 a 1914, los compañeros siguientes:

Presidente, Alfonso Fernández, Tesorero, Tomás Fernández; Secretario, Jesús Fernández Garrandez; Vicesecretario, Blas Mayoral, y los vocales José Delgado Villarreal, Rosalino Pérez, Manuel Vila Calzadilla, Francisco Rodríguez, Manuel Torres, Vicente Vilanova Martínez y Francisco Guerra.

Habiendo tomado posesión de sus respectivos cargos, en la junta Directiva verificada el dí 4 del corriente mes de julio, siendo su primer acuerdo enviar este mensaje de salutación á todas las Sociedades y periódicos obreros, como evidente prueba de los buenos deseos de que se hallan embargados para sostener íntimas relaciones de confraternidad con el elemento proletario de esta República.

Y al cumplimentar este acuerdo aprovecho la oportunidad para ofrecerme de usted atentamente, Alfonso Fernández, Presidente; Jesús Fernández, Secretario.

Buzon de ¡Tierra!

«Tierra y Libertad», el compañero José Casabona, de Jovellanos, nos remite 020 para vosotros y dice no haber recibido aún vuestro periódico.

—«Tierra y Libertad» y demás publicaciones que mandaban paquetes a Manuel López, de Firmeza, suspenderán el envío hasta nuevo aviso.

—Matanzas: F. Fernández. Creo que el medio más fácil es escribiendo allá y el importe puede hacerlo efectivo por nuestro conducto.

ADMINISTRACION

INGRESOS

Superávit del número 509, $23.78: HABANA, J. M. Alfaya, 09: Caro, 60: S. Compte, 20: C. Otero, 40: A. Sero, 50: N. Mariño, 30: M. Jimenez, 40: R. Otero, 20: L. Nicolá, 40: M. Landeira, 40: A. Velo, 20: J. Peña, 20: F. Fábregas, 40: F. Campos, 23: E. Cuervo, 20: J. Posé, 20: S. Blanco, 20: «La Mundial», por paquetes, $1.50: M. Gutiérrez, 20: J. Duarte, 19: J. López, 40: De los puestos: P. de Albisu, 46: Martí 93, 20: Monte 45, 12: Monte y Aguila, 02: Monte 119, 12: GUAYAMA, F. C. Ramos, por paquetes, pago hasta la fecha, $5.50: JATIBONICO, Grupo «Rebeldía Consciente»: B. Rodriguez, 20: B. Courpión, 20: R. Jiménez, 20: B. Irala, 20: P. Alvarez, 20: C. L. Díaz, 25: I. Rodriguez, 20: P. Martín, 20: F. García, 20: D. Pelaez, 20: J. Camaño, 50: F. Figueras, 20: A. Val, 25: Un Guajiro, 20: M. Maurelo, 20: F. Novoa, (remitente) 40: CIENFUEGOS, Remitido por Juan Montalvo: G. Soria, 40: M. Luis, 30: A. Loza, 20: Eulalia Alcántara, 20: Premio, 11: SANCTI SPÍRITUS, Remitido por M. Más Peñate: F. García, 15: A. Gómez, 20: E. Gómez, 20: M. Gómez, 15: P. Sotolongo, 15: T. Bravo, 15: Un tabaquero, 15: F. Pérez, 15: Premio 13: SANTIAGO DE CUBA, J. Serret, por el Grupo «Los Perniciosos» 55: J. Malvido, por paquetes, pago hasta el número 507, $8.80 y de R. T. M., 27: Un obispo concordia, 27: CAIBARIÉN, José Portillo, por paquetes, pago hasta el número 510, $2.16: PINAR DEL RIO, E. Valle, $1.00: MONDOÑEDO, José V. González, por un año de suscripción, $2.00: SANTA CLARA, Juan Loyola, 19: CIENFUEGOS, E. Gómez, 20: YAGUAJAY, B. Reigosa, 40: V. Paredes, 20: O. Consuegra, 20: R. Morado, 25: Federico F. Rey, 45: SANTIAGO DE CUBA, J. Rues, 30: L. Capriles, 30: Enrique, 20: R. Guzmán, (remitente) 20: Premio, 10: MUJICA, R. Pedroso, 16: SANTO DOMINGO, Aguila Simó, por paquetes, pago hasta el número 503, $2.20: SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS, J. García Tosco, por paquetes, $2.20: JOVELLANOS, J. Ran, 20: J. García, 10: A. Ledo, 40: J. Canqueiro, 20: D. Cienda, 20: P. Lozano, 20: A. López, 20: Fover, 40: P. Tronco, 20: E. Crispín, 20: E. Céspedes, 20: E. Palma, 20: Collos, 20: Matancera, 30: Bernardino, 10: J. Pulido, 20: Sueiro, 20: Baluja, 20: Tollo, 20: Ventas, 10: S. R., 20: J. Casabona, 40: BARCELONA, A. F., por conducto de «Tierra y Libertad» número 168, por paquetes, pago hasta el número 503, $4.80: MORÓN, Jesús Pardillos, por paquetes, pago hasta el número 508, $1.10: VILLA DEL COBRE, M. G. Carrete, 33; CEIBA, N. Arcas, 60: PUENTES GRANDES, F. Franco, $1.00: J. M. González, 60: A. Bouza, 20: OCAÑA, Grupo «Abajo la Tiranía»: Guerra, 20: Jaime, 30: G. Pérez, 25: Uno que no quiere curas, 25: Abajo la tiranía, 30: Un portugués, 25: M. Cuadrado, 20: D. Barrio, 25: M. Morán, 25: R. Barrera, 25: A. Candía, 25: Ricardito Prada, 25: E. Fernández, 25: S. Casall, 45: Manuel Baranga, 25: Marcelino Baranga (remitente) 25; Sobrante, 25: SIBONEY, Grupo «Los Iconoclastas», por paquetes, pago hasta la fecha, $2.52: POGOLOTTI, Julián Peña, 50: L. Romero, 10: CIENFUEGOS, J. Cuéllar, $1.10: BAYAMO, Grupo «Emancipación»: J. López, 25: M. Martín, 25: S. Rodríguez, 15: M. Rivera, 25: M. Losada, 25: A. García, 25: M. Méndez, 25: S. Estévez, 25: J. Ojeda, 25: F. Navarro, 25: A. Balsa, (remitente) 85: Descuento de giro y cambio, 25: Pago hasta le fecha: CUETO, F. Mayora, 27: Gelabert, 22: J. Amor, (remitente) 33: PALAMÓS, Grupo «Rebelión», descuento de $2.00 que por error publicó «Tierra y Libertad» en el número 166, debiendo ser en vez de $3 50 $1.50.—TOTAL: $89.97.

GASTOS

Descuento al cobrador, 25 por 100 de $6.32, $1.58; Franqueo extranjero, $5.88; Id. Estados Unidos, $1.25; Id. Ciudad, $0.38; Id. Correspondencia, $1.56; Id. Libros y folletos, $1.10; Conducción papel correo, $0.50; Impresión del número 510 (5.500 ejemplares), $42.00; Una escoba, 40; Administración y Redacción, $7.00.—TOTAL: $61.65.

RESUMEN

Ingresos	$ 89.97
Gastos	61.65
Superávit para el número 511 .	$ 28.32

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

VILLA DEL COBRE.—M. G. Carrete, para «Acción Libertaria», 22; para «Regeneración», 55.

JATIBONICO.—F. Novoa, para «El Naturista», 20 y 20 para «El Audaz», y que no dejen de mandárselos.

SANTIAGO DE CABA.—P. Concordia, para «Tierra y Libertad», 027.

para conseguir se ausente,
(Tendiéndole la mano a Doña Blasa)
Don Diego es un caballero,
juzgará mi acción prudente
y pagará sin poner pero.

ESCENA 4ª

(Se representa una especie de batey con algunos enseres de trabajo, se ven marchar algunos trabajadores y un criado entrega una carta a Julián, la que lee en alta voz).

«Salud, mi querido Flores:
«Extrañarás que hoy te escriba,
«más son tantos sinsabores
«los que paso, que me obligan
«á hablar de nuestros amores.
«Mis padres se han enterado
«de nuestro amor santo y puro
«y nos han amenazado
«de castigarnos muy duro
«y separarme de tu lado.
«En momentos de tratar
«de asunto tan delicado
«se vino el «cura» a mezclar.
«No se lo que han acordado

«sobre ese particular.
«Te aviso andes con cuidado,
«pues el hipócrita «cura»
«á mi madre se ha brindado
«con su hipócrita ternura
«y no se lo que han tramado.
«Al momento de él llegar
«á mi habitación me fuí
«y me puse a redactar
«este escrito para tí
«y así poderte avisar.
«Dispón como gustes Flores
«de quien de veras te ama
«y no dudes que de amores
«arde en el pecho una llama
«De tu adorada
D lores.»

(Teminando de leer Julián la carta, llega el P. José, que saluda a éste con voz melosa).

P. JOSÉ:
Buenas tardes señor Flores.
FLORES:
Buenas tardes. ¿Qué desea?
P. JOSÉ:
Se van los trabajadores

que cualquier paso imprudente
podría redundar en ruina.

DON DIEGO:
Si usted no fuese ingeniero
diría que también estaba
a favor de los obreros
y por tal me aconsejaba
buscando infundirme miedo.
Más, ahora dígame usted:
¿Acaso el central no es mío?
En mi finca no podré
ser libre de mi albedrío?
Aún más; los trabajadores
que me exigen más jornal
son inducidos por Flores,
porque no le quiero dar
en matrimonio a Dolores.
Cómo ya le había contado
de ahí proviene el disgusto,
ellos se han enamorado
y encuentro ese enlace injusto
y no se lo he tolerado.

INGENIERO:
¿Qué piensa usted contestar
a la comisión obrera?

DOLORES:
Debeis de comprender madre querida
que al nacer este amor puro y sincero,
este amor, que es la vida de mi vida.

(Se presenta saludando hipócritamente el P José).

Dios guarde esta mansión de paz.

DOÑA BLASA:
¿Qué hay, padre?
Bien venido sea usted. ¡Cuánto me (alegro
que haya venido a vernos esta tarde!

P. JOSÉ (Sentándose):
Hago falta tal vez? ¡Cuánto celebro
el poderos prestar un beneficio!
Sabed que mi persona os pertenece
podeis mandar señora, os lo suplico.

DOÑA BLASA:
Su humilde servidora no merece
¡santo varón! la oferta que le hace.

P. JOSÉ:
Este santo varón cuando se ofrece
es que en poder serviros se complace.
Si es preciso; por vos se compromete.